

Sobre la venta de Antares y otros desmantelamientos

www.enconstruccio.org

e-mail: correo@enconstruccio.org

Telf.: 619 948 947

Ya es un hecho que Telefónica quiere vender Antares. Ya le ha puesto el cartelito de transferible. Y es de suponer que lo hará al mejor postor. Conviene que nos preguntemos, ¿a qué obedece esto? Y ¿en qué nos va a repercutir?

Para empezar, deberíamos enmarcar esta venta en lo que podemos calificar de proceso paulatino de desmantelamiento de Telefónica. La previsión social, encarnada en su día en la ITP, ha ido padeciendo sucesivos cambios, siempre en el sentido de parecerse cada vez más a una simple aseguradora privada. El salto cualitativo consiste en que la empresa que compre Antares, lo hará con afán exclusivamente crematístico, mientras que Telefónica todavía tenía cierta responsabilidad, cierto compromiso de mantener las prestaciones que nos conserva Antares.

La cuestión de fondo es que la venta de Antares alejará definitivamente del control de los y las trabajadoras la calidad y el nivel de las prestaciones, ya deterioradas en los últimos años. Si Antares perteneciese a Telefónica, ante un eventual recorte de prestaciones, la plantilla podría presionar a Telefónica para intentar revertirlo. Ahora, si la compra Santa Lucía o La Caixa, poco o ningún sentido tendrá el movilizarse en Telefónica para evitarlo, ya que en el imaginario de todo el mundo estará la frase “pero si Antares es de una empresa que nada tiene que ver con Telefónica”. Tampoco es ninguna tontería preguntarse qué pasará con los 90 millones del seguro de sueldo convertidos en una póliza dental ... ¿los van a retornar a su legítima dueña, la plantilla de Telefónica?

Continuando con esto, debemos decir que el actual estado de desmovilización de la plantilla pone en bandeja la compra (y posterior recorte de prestaciones para ganar dinero y recuperar la inversión hecha) por parte de una empresa externa. Si la plantilla apareciese como luchadora, que se moviliza por todos y cada uno de los temas que le atañen, probablemente el comprador se lo pensaría mucho, pues la conflictividad social es enemiga de los negocios, entendidos como apropiación de los bienes de todos por parte de las élites dirigente y poseedoras.

Por tanto, debemos resaltar que deberíamos movilizarnos. Y la responsabilidad principal de esa desmovilización es de los sindicatos que controlan el Comité Intercentros (C.I.).

El resto, pues lo que podemos. El Comité de Empresa hará estos días una ronda de asambleas sobre este tema, recoger firmas contra la venta de Antares, promover concentraciones simultáneas en varias provincias...etc., todo con la idea de concienciar y hacer crecer el descontento que debería existir ya de serie. Si lo logramos, podremos plantear subir un peldaño en las movilizaciones. Pero repetimos, el C.I. debería encabezar esto y no lo hace.

Hemos de referirnos también al hecho de que aparece ya demasiadas veces en prensa la probable compra de Telefónica por alguna teleco de talla mundial. O de que se vende la red de Fibra Óptica, o...vaya vd a saber. Lo que sí sabemos con certeza, es que la deuda de telefónica supera en un 25% su valor en bolsa, y que eso es fruto de la nefasta política de inversiones y de la negligencia, incluso consciente, de las sucesivas Direcciones y Presidencias de Telefónica. Debemos exigir públicamente responsabilidades, es un escándalo que hayan llevado a Telefónica a ese escaso nivel de crédito y de deuda con sus sueldos multimillonarios, inversiones especulativas fallidas y demás martingalas de dudosa ética. Y no será porque no han precarizado la mano de obra, que hoy en día, el personal que mayoritariamente trabaja para telefónica, sus contratadas y subcontratadas de cualquier área, se caracteriza precisamente por ser empleo de lo más precario y peor pagado que existe. También debemos comentar que una futura venta de telefónica pondría en entredicho el futuro de todo el personal, el activo y el desvinculado. ¿Recordáis los famosos videos de UGT hablando de la repercusión de una posible venta de la empresa?

Todo lo que hemos dicho sobre la necesidad de movilización para evitar que se venda Antares, es aplicable sí o sí al hecho de la futura, posible o probable venta de Telefónica. A mayor movilización, mayor reparo le dará a una empresa que venga con intenciones especulativas y/o explotadoras de mano de obra. Debemos trabajar para levantar la movilización, y qué duda cabe que para eso la mejor manera es organizarnos para luchar con ese personal precario que trabaja a nuestro lado en todo el Sector: las contratadas de I+M, Atento en Comercial, o las subcontratadas de los CG's son un claro ejemplo de que se debe y que se puede intentar la organización sindical.

Exijamos al C. I. que convoque movilizaciones. Y trabajemos en crear organización sindical entre empresas que trabajamos para el mismo patrón. Hagamos ambas cosas, sin esperar permisos ni bendiciones de nadie.